

Editorial

A mediados de la década del noventa, y con motivo del lanzamiento de Complejidad, realizamos un ejercicio de reflexión y síntesis colectiva de muchos de los principios que quienes fundamos el Programa de Animación Permanente de Redes de Pensamiento Complejo para América Latina y el Caribe, compartíamos y compartimos.

A modo de final de partida y re-comienzo en el camino hacia el envés de la trama, glossamos un párrafo de aquello que decíamos hace ya 15 años, en nuestro primer ejemplar, publicado en marzo de 1995:

“La complejidad no es un fundamento, no es una palabra solución, es un principio regulador, que no pierde de vista, no permite adormecer ni anestesiarse las vivencias del tejido fenoménico en que estamos inmersos. No es el pensamiento ni el gobierno de lo real, es la imposibilidad de volver sobre los pasos de la experiencia y las resoluciones de la modernidad frente a la responsabilidad actual de tener que construir los futuros posibles de la primera civilización planetaria”.

Transcurrida la primera década del siglo XXI, los desafíos que encara la sociedad global no son menores sino que se han multiplicado.

Como podrá enseguida observarse, la tapa de nuestra edición electrónica tiene el nombre al revés, no es un error ni una distracción del diseñador, por el contrario es una postura frente a la expansión y la proliferación de las vulgatas sobre la complejidad y la transdisciplinariedad como palabras de moda. "Nuevas especialidades" ausentes de pensamiento y contenidos sustanciales.

La revista con su nombre al revés, propone dar la espalda a esta actitud frívola y conformista. Propone y asume el riesgo que implica el tránsito de una nueva trama, donde habita el desborde de la sensibilidad y el pensamiento de una comunidad humana por venir que falta y se ausenta en las instituciones del presente.

Y entendemos que esta revista puede contribuir a la emergencia de un espacio de reflexión que tenga por finalidad principal, la reinención del protagonismo del pensamiento y la letra de la humana conditio.

Porque el desafío que nos interpela no es transformar la complejidad en un signo de nuestro presente sino por el contrario, complejizar nuestro espíritu para pensar las encrucijadas de nuestro tiempo.

Pensar y dar la palabra al envés de la trama implica escribir y pensar un nuevo espacio indisciplinado de reflexión al cual todos están invitados. Es por ello que, para seguir en contacto entre número y número, los invitamos a visitar el sitio **www.complejidad.org**, para conocer los Ejes Editoriales 2009/2010 y las diferentes modalidades de suscripción, así como también el acceso a los ejemplares anteriores.

El Director

Mensaje de la Resistencia

Por Edgar Morin

Este artículo corresponde al discurso pronunciado en el Instituto Tecnológico Autónomo de México en abril de 1999 como parte del «Homenaje Nacional a Octavio Paz, en el primer aniversario de su muerte».

Voy a intentar mostrar la integración de la política en el pensamiento de Octavio Paz. Sin embargo, antes quiero decir que donde reinan visiones unilaterales, compartimentadas y además maniqueístas, reina la incompreensión hacia la Paz y, por lo mismo, hacia una personalidad polivalente y multidimensional.

Hoy día, Leonardo da Vinci, Voltaire y Goethe, como tantos otros, se considerarían superficiales por no ser especialistas. De manera semejante, si consideramos a Paz como poeta, y solamente poeta, perderemos no sólo su multidimensionalidad sino también su estatura de pensador: uno de los más altos de nuestro siglo.

Pensador: palabra que falta en las tarjetas de identidad y en las categorías socio-profesionales. Pensador a la vez concreto, singular y universal, no de un universalismo abstracto, al contrario, de un universalismo con raíces, su doble raíz mexicana, una y doble a la vez, y también el conocimiento concreto y experimentado del Oriente, de la India, el Japón, del Occidente europeo, de Francia, de Estados Unidos, es decir, de las civilizaciones.

Su concepción política no está aislada de los contextos civilizacionales ni de la doble problemática Este-Oeste, Norte-Sur. Paz asume su identidad mexicana, latinoamericana y humana de ciudadano de nuestro planeta – entendiéndolo como una unidad dentro de sus diversidades y sus diversidades dentro de su unidad-, y su concepción política está ligada a los problemas humanos de nuestro planeta.

Hay además una antropología ligada a su concepción política, la concepción de la condición humana en la naturaleza y en el cosmos. Gracias a esta concepción antropológica, se ve muy bien la relación del contenido humano de la literatura y de la poesía con la antropología y la política.

Octavio Paz habla de la necesidad, para el que escribe de teoría o de filosofía política y para los políticos, de leer y meditar a Sófocles, Esquilo, Eurípides. Al final de Medea, Las Bacantes, Alceste, siempre llega lo inesperado. En Shakespeare, Dante, Cervantes, Balzac, Dostoievski, está presente, el papel maravilloso, terrible y permanente de las pasiones humanas, los amores, odios, conflictos, celos, admiraciones, envidias.